

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE AGRONOMIA



EL PAPEL DE LA EDUCACION EN EL PROCESO DE TRABAJO
DENTRO DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

S E M I N A R I O
(OPCION II - A)
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
INGENIERO AGRONOMO EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A

DR. CANSECO SAINT-ANDRE

T
HD4904
C3
C-1

FEBRERO DE 1983.

FAI
1983

U
EL PAPI

DEM

INGI

T
HD4904
C3
C.1

FA1
1983



1080060999

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON

FACULTAD DE AGRONOMIA



EL PAPEL DE LA EDUCACION EN EL PROCESO DE TRABAJO
DENTRO DEL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

S E M I N A R I O
(OPCION II - A)
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
INGENIERO AGRONOMO EN DESARROLLO RURAL

P R E S E N T A
LILIA C. CANSECO SAINT-ANDRE

MARIN, N.L.

FEBRERO DE 1983.

F

T
HD4904
C3



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F. Tesis



UANL
FONDO
TESIS LICENCIATURA

C

DEDICATORIAS:

A DIOS

... Porque lo insensato de Dios es más
sabio que los hombres, y lo debil de
Dios es más fuerte que los hombres.

1a. Corintios 1:25

... Pero la sabiduría que es de lo alto
es primeramente pura, después pacífi
ca, amable, benigna, llena de miseri
cordia y de buenos frutos, sin incer
tidumbre ni hipocresía.

Santiago 3:16

A Mi Madre

A Mis Hermanos:

Omar Alejandro

Herminia Miguelina

Pedro Germán

A Mis Maestros

A Mis Compañeros
y Amigos

A El Honorable Jurado

C O N T E N I D O :

| | Pag. |
|---|------|
| Introducción | 1 |
| 1. El Proceso de Trabajo en el Modo de Producción Capitalista. | |
| 1.1 Organización productiva. | 2 |
| 1.2 Las relaciones sociales dentro del lugar de trabajo. | 6 |
| 1.3 Conexión entre las estructuras de producción y el contexto social. | 8 |
| 2. Proceso de trabajo y educación. | |
| 2.1 Qué se entiende por educación. | 9 |
| 2.2 Ubicación de la educación en el contexto capitalista. | |
| 2.2.1 Ubicación histórica. | 10 |
| 2.2.2 Ubicación estructural. | 11 |
| 2.3 Relación entre escolaridad y trabajo. | 13 |
| Conclusiones. | 15 |
| Citas bibliograficas. | 17 |
| Bibliografía. | 18 |

I N T R O D U C C I O N

Primeramente se verá cómo se dá el proceso de trabajo en el modo de producción capitalista para establecer el fin de éste; el surgimiento de la separación entre trabajo manual y trabajo intelectual, cómo se va acentuando con la gran industria enfrentándose de una manera antagónica y finalmente la influencia que tiene la organización de la producción en la sociedad.

En la segunda sección se analiza primero el problema de usar el concepto de educación en lugar de escolaridad sin considerar que la escuela es más un calificador que un capacitador. Enseguida se ubica a la educación, estableciendo cómo cambia el sistema de calificación, para posteriormente situar al nuevo calificador (escuela) en la estructura capitalista.

Finalmente se presentan las funciones que el sistema asigna a la escuela para el logro del fin del proceso de producción capitalista.

1. EL PROCESO DE TRABAJO EN EL MODO DE PRODUCCION CAPITALISTA

Los análisis de Marx sobre el proceso de trabajo en el modo de producción capitalista se orientan "en tres direcciones fundamentales: la organización productiva, las relaciones sociales dentro del lugar de trabajo y la conexión entre las estructuras de la producción y el contexto social"¹.

1.1 Organización productiva.

Dentro de la organización productiva del modo de producción capitalista se empieza por estudiar la cooperación, ya que es la base de dicho modo de producción.

La unión de un determinado número de obreros que trabajan en un mismo sitio y de una manera coordinada, y que efectúan procesos que si no son los mismos al menos son enlazados, es lo que se considera como cooperación. Esta, además de que tiende a potenciar las fuerzas del obrero individual, por el simple contacto social; ya que el trabajador se esfuerza por superar sus limitaciones individuales, disminuye el valor de los medios de producción colectivos por unidad de producto, debido a que éstos no aumentan en la misma proporción que la cantidad de obreros que los ocupan.

Pero al tratarse de un sistema capitalista, donde se considera que la gran masa de obreros se encuentra desposeída de los medios de producción y por tanto, que el capitalista es quien los posee; la escala de la cooperación depen

derá del monto de capital con que el capitalista pueda disponer; tanto para la adquisición de capital fijo, como del capital variable. "El motivo propulsor y la finalidad determinante del proceso de producción capitalista son, ante todo, obtener la mayor valorización posible del capital, es decir, hacer que rinda la mayor plusvalía posible y que, por tanto, el capitalista pueda explotar con la mayor intensidad la fuerza de trabajo"².

La cooperación como todo trabajo social en gran escala requiere de una dirección que efectúe las funciones generales que surjan; en un sistema capitalista ésta función dirigente es llevada de una manera despótica, que hasta puede llegar a hacerse valer mediante la violencia. Características negativas que no son inherentes a la función directiva necesaria en la cooperación.

En la manufactura las operaciones que desempeña el trabajador, mantienen su carácter manual, éste les imprime sus características, es decir que todavía están en juego la fuerza, la habilidad y la experiencia propias. Aquí los conocimientos del oficio se van transmitiendo de una generación a la siguiente. También es aquí mismo, donde van diferenciándose a la vez que especializándose los instrumentos de trabajo, y es así como se desarrollan y aparece de una forma esporádica el empleo de las máquinas.

Al asignar al obrero una función muy específica dentro

del proceso de producción, se le fracciona desarrollando só lo una de sus cualidades, sacrificando el resto de su capa- cidad.

En los principios de la manufactura "el obrero vendía la fuerza de trabajo al capitalista por carecer de los me - dios materiales para la producción de una mercancía; ahora, su fuerza individual de trabajo se queda inactiva y ociosa si no la vende al capital"³.

Desde la manufactura se establece también una organización jerárquica de los obreros, dándose una división entre obreros expertos é inexpertos; aún cuando los primeros pre- dominen.

Cuando se generaliza el uso de las máquinas, se aee - ntúa aún más la supeditación del obrero a su trabajo parcial y su subordinación a las decisiones que presiden el uso de las mismas.

Si bién el obrero estaba limitado en cuanto al número de herramientas que podía usar a la vez, con el uso de las máquinas se elimina éste problema; y el trabajo que el obrero hacía en una forma parcial, la máquina lo hace completo y en menos tiempo.

Lo que vino a dar un impulso definitivo al uso de las máquinas fué el empleo de una fuerza mayor que la del hombre, y de menor costo que la fuerza animal; además del em- pleo de las máquinas movidas por viento ó por agua se dió

empleo a las máquinas movidas por vapor.

Como se veía, la manufactura establece la base técnica sobre la que se inicia la gran industria, pero al llegar a determinada fase del desarrollo de ésta última, se vé en la necesidad de cambiar dicha base, es decir; de usar máquinas para producir máquinas.

Por parte del capital, el uso de las máquinas se vé - frenado ahí donde la fuerza de trabajo es retribuída por de bajo de su valor; ya que éstas deben de costar menos que el trabajo que ahorran, y donde el salario está por debajo del valor de la fuerza de trabajo, el uso de las mismas llega a parecer imposible.

Al establecerse el uso del vapor en las máquinas, la - fuerza muscular del obrero no tiene ya tanta utilidad, y és te se vé desplazado por la fuerza de trabajo infantil y fe- menina. Así, con la implantación de la maquinaria, se elimi na el principio subjetivo que prevalecía en la manufactura, es decir, la sujeción de la producción a las habilidades y características del hombre; sustituyéndose por un principio objetivo, el cual mediante el análisis se recompone constan temente con métodos científicos. Ahora no son la fuerza y - capacidad humanas las que imponen el ritmo de producción, es la máquina quien impone al obrero el ritmo de trabajo.

Su perfeccionamiento es constante, apareciendo éstas más productivas y más potentes, eliminando de ésta manera

a las más pequeñas, y con ellas al capitalista que las posee; concentrándose cada vez más el número ya de por sí reducido de capitalistas.

Lo más importante para el capitalista, es que con el uso de las máquinas se aumenta la plusvalía, y con esto el aumento de las riquezas de dicha clase que crea para sí una serie de necesidades superfluas, con lo que se requiere importar no sólo los productos de la periferia; sino una cantidad cada vez mayor de materias primas, estableciéndose así una división internacional del trabajo con las consiguientes relaciones de dominación por parte del centro predominantemente industrial.

1.2 Las relaciones sociales dentro del lugar de trabajo.

El proceso de trabajo surge para la satisfacción de las necesidades del hombre, y éste trabajo no toma significado, hasta que el hombre se relaciona con otros que también tienen necesidades, es decir, cuando se da una relación social, lo que requiere la existencia de la cooperación entre los individuos, y establece como necesaria una dirección.

La dirección tiene la función de coordinar de una manera armónica a los cooperantes, para el logro de un fin común predeterminado. De igual manera realiza las funciones generales que surgen del proceso de producción, diferenciándose así de las funciones específicas que realiza cada ór-

gano individual, y la magnitud de las funciones generales, dependerá de la escala de cooperación.

Dentro del modo de producción capitalista éste papel - directivo corresponde al poseedor del capital, que debe asegurarse la contribución del obrero al proceso de producción; es decir; que éste último debe contribuir con intereses extraños a sí mismo. Por éso el capitalista ejerce una dirección autoritaria y represiva, para obtener la mayor cantidad de plusvalía posible en la explotación de sus empleados.

Así mismo es necesario distinguir las normas de control de las de represión, "mientras las normas de control constituyen la condición necesaria de cualquier organización productiva y es siempre posible discriminar sus funciones técnicas de la función social, las normas de represión tienen exclusivamente un significado social y su campo de validéz está circunscrito a aquéllas formas de cooperación que se constituyen sobre la base de la separación exclusiva entre las funciones de ejecución y las funciones de dirección" ⁴.

Con la generalización del uso de las máquinas, la subordinación del obrero es todavía mayor; aquí puede incluirse el concepto de enajenación del trabajo, que vienen a explicar que el obrero no tiene ningún poder de decisión sobre el proceso productivo. Este pierde el control sobre el proceso, y sus habilidades y pericia se pierden.

1.3 Conexión entre las estructuras de producción y el contexto social.

La nueva correlación no se establece entre las máquinas y la estructura social, sino entre el uso de éstas y la estructura social; porque la apropiación de los exedentes es para beneficio de unos cuantos y no de toda la sociedad.

El modo de producción capitalista desde el momento de generalizarse el uso de las máquinas, domina el resto de los demás modos de producción, ya que éstos se tienen que sujetar a la marcha que imprima el capitalismo en cuanto a productividad, precios, mercado, etc.

Si anteriormente coexistían los diferentes modos de una manera no antagónica, ahora con el capitalismo, se aniquila prácticamente a los demás; y no sólo domina a nivel local ó regional, sino también a nivel mundial.

La organización jerarquizada dentro de la fábrica se vé en una forma ampliada en la sociedad. Al no ser retribuída la fuerza de trabajo de acuerdo a su productividad, la clase obrera se vé forzada a satisfacer sus necesidades sólo a nivel de subsistencia, encontrándose una parte de la clase obrera que al aliarse a los intereses de la clase en el poder con funciones de dirección (siendo ésto una condición necesaria para el desarrollo del sistema capitalista) es retribuída de una mejor manera, sin llegarse a comparar con la situación económica que disfruta la clase explotadora.

2. PROCESO DE TRABAJO Y EDUCACION

2.1 Qué se entiende por educación.

Por educación se entiende todo aquéllo que nos capacita para convivir con nuestros semejantes y desarrollar el conocimiento de la naturaleza, para su apropiación por parte de el hombre.

En diferentes estudios se sustituye, reduciéndose sin ninguna diferenciación, el concepto de educación por escolaridad, ya que la escuela es la encargada de transmitir los conocimientos.

No se toma en cuenta que la educación no sólo se obtiene en la escuela, ya que desde el momento en que nace el hombre se le empieza a proporcionar ésta por las personas con las que convive, posteriormente influyen los medios de comunicación (televisión y radio) en una etapa muy importante de la vida del hombre (5 a 7 años), por ser la edad en que se acepta todo con sólo una pequeña explicación, entra la escuela a tomar al rededor del 40% del tiempo del niño. De aquí sale a trabajar sin importar en qué situación, si terminó ó no y qué estudios, y son el trabajo y la convivencia social quienes continuarán educándolo, ó corrigiendo la educación recibida.

Durante la realización de éste trabajo se tratará de usar éstos términos más adecuadamente.

2.2 Ubicación de la educación en el contexto capitalista.

2.2.1 Ubicación histórica.

Al establecerse el capitalismo, la clase dominante tiene la necesidad de inculcar su visión del mundo, además debe disponer de una gran cantidad de mano de obra con una determinada calificación. Así las exigencias de escuelas por parte del obrero, vienen a satisfacer una necesidad capitalista, tanto desde el punto de vista de mediatización de la clase obrera, como para los fines mencionados.

En un principio, en el proceso de trabajo se complementaban el trabajo mental y el trabajo manual, éstos se van separando desde la cooperación simple, con las funciones de dirección, hasta llegar actualmente a la gran industria, donde la ciencia no sólo se separa del trabajo manual, sino que se le enfrenta como factor antagónico y hostil.

Así la investigación se va enfocando a elevar la productividad del capital, tanto en la búsqueda de nuevos métodos de producción, como en la formación del personal capacitado.

Cada vez va perdiendo más importancia la capacitación que el obrero recibe con la práctica de un trabajo; ahora tiene que llegar al lugar de trabajo con más preparación, es decir, cambia el sistema de calificación.

La escolaridad es tomada como un elemento calificador para el proceso de producción.

En la historia del capitalismo se dan varias fases del desarrollo de la educación. Primero se da una gran demanda de obreros descalificados por ser la mano de obra más barata; al particularizarse las actividades de los obreros con la división manufacturera del trabajo, se disminuyen gradualmente los gastos de educación de éstos ocupándose obreros que no han recibido capacitación y que por esto en el artesanado no tenían cabida, con lo que disminuye el valor de la fuerza de trabajo y por tanto se da una valorización más alta del capital. Después se va expandiendo la escolarización, hasta llegar a un término en que aún con una escolaridad media no se encuentra una colocación inmediata dentro del proceso de producción, a esto se le ha llamado descalificación de la fuerza de trabajo calificada; y por lo tanto sin la educación básica se torna aún más difícil la colocación dentro del aparato productivo.

2.2.2. Ubicación estructural.

Adoptando la metáfora usada por Marx, se dice que toda sociedad consta de una base económica, y una superestructura que tiene dos partes: la jurídico-política, y la ideológica. Entre estas partes de una sociedad, se da una cierta 'autonomía relativa', que es lo que viene a posibilitar en última instancia el desarrollo de un proceso de cambio social; esto es lo que permite explicar que el proletariado -

se organice, establezca sus demandas de clase, y haga alianzas hasta cumplir con la toma del estado por la fuerza, por supuesto que ésto es todo un proceso, no es algo que se dé de la noche a la mañana.

El estado capitalista (estado de clase) es un aparato represivo; que ejerce ésta represión de una manera física y /ó ideológica. Para ésto cuenta con una serie de aparatos entre los que se deben distinguir aquéllos que usan para controlar predominantemente la violencia, y otros que lo hacen con un trabajo constante predominantemente ideológico.

Entre los primeros se encuentran: la policía (con todas sus variantes), tribunales, prisiones, ejército, etc. Y entre los segundos una gran variedad como son: la iglesia, la familia, la escuela, los partidos políticos, los medios de comunicación, el lugar de trabajo (fábrica), etc.

No hay que olvidar que tanto unos como otros pueden usar ambos medios (represivo é ideológico) para controlar - aunque predomine uno de ellos.

Cabe agregar que si los aparatos ideológicos son privados, generalmente pertenecen a la clase en el poder, y si no es así, se alían a ella por el interés de permanecer en una posición un tanto privilegiada, ya que si no lo hacen; ésta usa sus diferentes métodos para tratar de eliminarlos.

2.3 Relación entre escolaridad y trabajo.

Si a partir de la manufactura se van desarrollando los elementos para que se establezca el sistema capitalista; al establecerse éste se vé en la necesidad, como toda formación social, de reproducir las condiciones de su producción para poder sobrevivir; para ésto debe reproducir tanto a las - fuerzas productivas, como a las relaciones existentes de - producción.

Por tanto, además de la reproducción de los medios ma-
teriales para la producción se hace necesaria así mismo la
de la fuerza de trabajo; que incluye no sólo la reposición
del gasto de ésta, sino la reproducción del mismo proleta -
riado como fuerza de trabajo. Este gasto está determinado
tanto por las necesidades biológicas, como por un mínimo -
histórico que representa los logros obtenidos por la lucha
de clases proletaria.

La fuerza de trabajo debe estar capacitada para entrar
en el proceso de producción, lo que se logra a través del -
sistema educativo desarrollado por el capitalismo. Pero al
mismo tiempo que las "técnicas y los conocimientos, en la
escuela se aprenden las 'reglas', los usos habituales y co -
rrectos, es decir, los convenientes, los que se deben obser -
var según el cargo que está 'destinado' a ocupar todo agen -
te de la división del trabajo: normas morales, normas de con -

ciencia cívica y profesional, todo lo cual quiere decir, en una palabra, reglas del respeto a la división técnico-so - cial del trabajo; reglas, en definitiva del orden establecido por la dominación de clase "5. Más si la familia no cumple con la función de transmitir la ideología de la clase dominante, y la escuela falla también con ésta función, todavía se encuentra un tamíz más (aparato ideológico), que es el lugar de trabajo.

Algunos autores consideran a la escolaridad como factor de movilidad, de ascenso, pero lo que pasa es que los poseedores de calificaciones más altas se asocian a los intereses de la clase dominante, aún cuando no pertenezcan a ella.

La división capitalista del trabajo va parcializando excesivamente al individuo, y de ésta forma, subsumiéndolo de una manera más segura. Si bién la división del trabajo eleva la productividad, vemos que tiene sus efectos negativos, y aún tiene más efectos nocivos la división capitalista del trabajo, ya que hace la división de una forma exagerada. El mayor problema no es el desarrollo de las fuerzas productivas, sino el uso que se les dá a éstas; que es la apropiación por parte del capitalista de una masa de plusvalía cada vez mayor.

C O N C L U S I O N E S .

Al llegar la burguesía al poder, es decir, después de que se ha generalizado el modo de producción capitalista, se vé en la necesidad de proporcionar a los obreros una educación básica para facilitar la introducción de las nuevas técnicas en constante cambio; así como de preparar cuadros técnicos para la investigación constante en busca de nuevas técnicas que eleven la productividad del capital.

Con la retribución de la mano de obra por debajo de su valor la clase explotadora asegura el alcance únicamente hasta la escolaridad elemental de la clase obrera, reservando para sí y para los que se rinden a sus intereses la escolaridad superior.

La escolaridad a la que se le dá acceso a la clase - explotada cumple con la función de capacitarla para entrar en el proceso de trabajo y de transmitir las relaciones sociales existentes.

Si bién el estado capitalista cuenta con toda una serie de aparatos para tratar de asegurar su permanencia en el poder, se encuentra con que no existe una economía cerrada, estática, que toda sociedad evoluciona no sólo los métodos de producción sino también las relaciones sociales y por tanto dentro de una sociedad se desarrollan los

elementos de cambio donde se agudizan los conflictos sociales; encontrándose una parte de las capas medias, que renunciando a sus intereses de clase se une al proletariado contribuyendo con su educación a cristalizar las demandas de éste último.

CITAS BIBLIOGRAFICAS.

1. PALMA, A. La organización capitalista del trabajo en el capital de Marx La división capitalista del trabajo. Cuaderno de pasado y presente N° 32 Siglo XXI México 1977 p.4
2. MARX, C. El capital Crítica de la economía política F.C.E. 16^a reimpresión México, D.F. 1980 p.267
3. MARX, C. El capital Crítica de la economía política F.C.E. 16^a reimpresión México, D.F. 1980 p.294
4. PALMA, A. La organización capitalista del trabajo en el capital de Marx La división capitalista del trabajo. Cuadernos de pasado y presente N° 32 Siglo XXI México 1977 p.10
5. ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos del estado La filosofía como arma de la revolución Cuadernos de pasado y presente N° 4 Siglo XXI México, 1980
p. 101

B I B L I O G R A F I A .

- ALTHUSSER, L. Ideología y aparatos ideológicos del estado en 'La filosofía como arma de la revolución' Cuadernos de pasado y presente # 4 Ed. Siglo XXI México 1980.
- GORZ, A. Técnicos, Especialistas y lucha de clases en 'La división capitalista del trabajo' Cuadernos de pasado y presente # 32 Ed. Siglo XXI México 1977
- GRAMSCI, A. La formación de los intelectuales Trad. Angel Gonzales V. Colección 70 Ed. Grijalbo México 1981
- LABARCA, G. (Comp.) La Economía política de la educación Ed. Nueva Imagen México 1980
- MANACORDA, M. Carlos Marx y la pedagogía de nuestro tiempo Italia 1966
- MARX, C. El Capital Crítica de la economía política Ed. F.C.E. 16a. reimpresión México 1980
- MARX, C. Introducción a la crítica de la economía política 1857 Ed. Siglo XXI México 1974
- MARX, C. y ENGELS, F. Manifiesto del partido comunista Ed. Progreso Moscú 1979
- PALMA, A. La organización capitalista del trabajo en el capital de Marx en 'La división capitalista del trabajo' Cuadernos de pasado y presente # 32 Ed. Siglo XXI México 1977

PONCE, A. Educación y lucha de clases Editores Mexicanos
Unidos 5a. ed. México 1982

RICHTA, R. y Colaboradores Transformaciones radicales en
el trabajo, la calificación y la educación como con-
secuencia de la elevación obligatoria del nivel de
calificación de los trabajadores en 'Economía polí-
tica de la educación Ed. Nueva Imagen México 1980

SALVATI, M. y BECCALLI, B. La división del trabajo. Capi-
talismo, Socialismo, Utopía. en 'La división capita-
lista del trabajo' Cuadernos de pasado y presente # 32
Ed. Siglo XXI México 1977

